



# Póker político

Matías Pascal

## La MANO PERDIDA de la 4T en el póker energético de México



Manuel Bartlett Díaz, titular CFE

En el gran casino político de México, Manuel Bartlett y Andrés Manuel López Obrador (AMLO) parecen haberse sentado en la mesa con la confianza de un jugador que piensa que tiene el "as" bajo la manga. Sin embargo, la realidad es que la partida ha resultado en una serie de malas apuestas que han dejado a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) con números rojos, al Centro Nacional de Control de Energía (Cenace) declarando alertas, y a la administración de AMLO con una credibilidad tambaleante.

Desde el principio, Bartlett ha sido una carta controvertida en el mazo político. Pese a su pasado, manchado por acusaciones de corrupción y nexos con el narcotráfico, se le otorgó el liderazgo de la CFE como una apuesta para proteger la soberanía energética de México. Pero la mano de Bartlett ha sido una pérdida para el país: las pérdidas financieras de la CFE se han disparado.

Como en un buen farol, Bartlett ha intentado minimizar estas pérdidas atribuyéndolas al incremento de los precios en los combustibles, mientras ha mantenido un control rígido sobre la inversión privada, especialmente en energías renovables. Esto ha dejado a la CFE en un ciclo de apuestas perdidas, donde las tarifas para las familias mexicanas han aumentado, afectando sus bolsillos más que la inflación y bloqueando alternativas más baratas y sostenibles. Bartlett insiste en que el "rescate de la CFE es una realidad", pero los datos muestran que esta mano ha resultado en un desastre financiero.

La situación es aún más crítica cuando se observa el papel del Cenace en este juego. En medio de una ola de calor récord, el Cenace se ha visto obligado a declarar una serie de alertas y emergencias, tratando de evitar apagones mientras la demanda eléctrica supera las capacidades de una infraestructura envejecida. Aquí, el "bluff" de la autosuficiencia energética se revela como un farol vacío, pues el sistema eléctrico nacional se tambalea por la falta de inversión y modernización. Lo más crítico aquí, es cómo el presidente minimiza las alertas de la Cenace como ya es costumbre en su mañanera.

La mala gestión de Bartlett ha generado críticas feroces desde diversos sectores políticos. Diputados de oposición han cuestionado cómo la administración de la CFE sigue justificando sus pérdidas mientras bloquea la inversión privada, y la diputada Gina Campuzano, del PAN, incluso comparó las pérdidas acumuladas desde 2018 con el costo de "tres aeropuertos de Texcoco". Otros legisladores, como Mauricio Prieto, del PRD, directamente descalificaron la administración de Bartlett, señalando su papel histórico en la manipulación electoral de 1988 como evidencia de su "traición a la patria".

En esta partida de póker, parece que el gobierno de AMLO ha subido la apuesta con la mano equivocada. Ha apostado fuerte en una estrategia proteccionista que no responde a las necesidades reales del país, y la obstinación en

sostener una mano perdida, sin considerar la necesidad de diversificación y modernización del sistema eléctrico, podría costarle caro a la nación.

El futuro energético de México no puede seguir dependiendo de jugadores que no tienen la capacidad para llevar a cabo la estrategia correcta. La realidad es que el Cenace necesita trabajar en conjunto con la CFE para una estrategia coherente que devuelva la estabilidad al suministro eléctrico, y esto no se logrará mientras el liderazgo siga aferrado a una idea de soberanía que ya ha demostrado estar desfasada.

Es momento de que AMLO y Bartlett pongan las cartas sobre la mesa y enfrenten las consecuencias de sus apuestas. La energía en México no puede seguir dependiendo de faroles que no convencen, y la CFE necesita un cambio de rumbo urgente para evitar un colapso total en su sistema.

¿Habrá un cambio de estrategia a tiempo, o el gobierno seguirá jugando una mano que no puede ganar?

Y antes de pausar nuestra lectura, va un chismecito sabroso del vecino municipio mexiquense de Cuautitlán Izcalli, donde el morenista Daniel Serrano, en su calidad de candidato a la presidencia municipal, pidió al Instituto Electoral del Estado de México la celebración de un debate con la alcaldesa con licencia que quiere reelegirse, Karla Fiesco, quien se empeña en no enfrentar propuestas con su adversario, ¿algo teme?

Pues bien, el morenista ya le pidió a la autoridad electoral estatal su intervención para organizar y celebrar el debate, mientras -nos dicen- Fiesco se empeña en que sea el IEEM el promotor.

¡Ufff!

Serrano, quien se ha proyectado desde hace más de una década como un liderazgo fuerte en la región, insistió en que sea el IEEM, y no algún medio de comunicación, quien se encargue de este tema; por eso ha dicho que "es bien sabido que a muchos de los medios de comunicación los tienen muy presionados, pero de que va a haber debate, va a haber debate".

No te pierdas mañana Póker Político donde seguiremos analizando cómo esta mano política continúa desarrollándose.

¡Ciaooo!

